

LA CARIGATURA

Revista Humorística Ilustrada
de Actualidades y Anuncios

Suscripción mensual 50 ets. N.º suelto 15 ets.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONTIGUO A HECTOR POLINI

EDITOR PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR
MIGUEL BORGES

APARTADO DE CORREOS
351

Los niños del día

Los niños del día

Viaje desgraciado



Predicando en el desierto

Los achaques de don Máximo



Doctor.—Usted se curaría si se retirara á la vida privada

Ciencias naturales



Este monstruoso arañón
atrapará la Nación.

Malos caminos



Otro gallo me cantara si hubieran pasado en
el Congreso los proyectos de Pérez Zeledón.

LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada

de actualidades y anuncios

Editor Propietario y Admor.,

Miguel Borges

PRECIOS:

Suscripción mensual. ₡ 0-50

Número suelto. 0-15

Esta Revista saldrá todos los sábados

Apartado-Correo Núm. 351

La Semana

Escupir por el colmillo y toser fuerte, que la guerrilla de hojas sueltas ha comenzado. El caso es este: ver quien le dice más a quien.

Pobres candidatos!

Qué tragos tan amargos se les espera!

La primera hojita que llegó a nuestras manos ó que cayó mejor dicho en la punta de nuestro lápiz, fué una procedente de *Morfinópolis*.

La firman todos los Pachecos de Cartago hermanos y parientes de don Leonidas, y alguno que otro del partido del gato.

La cosa está hecha muy diplomáticamente, lo que no nos extraña, tratándose como se dice que se trata, de un candidato que se encuentra ahora sugestionado por un compás de espera y no muy lejos del pabellón de las dos estrellas.

No quitamos ni ponemos rey en esto: repetimos lo que se murmura.

Hemos visto también la hoja contra don Tobías y don Cleto. Cuánta barrabasa! Armas como las que allí se emplean no deben esgrimirse. Lo decimos en serio: no hay necesidad de apelar á malas artes para combatir candidatos.

Estamos seguros de que el fernandista que eso escribió ha olvidado la historia. Mil pesos apostaríamos á que cuando dejó correr la pluma, en aquel momento de sublime inspiración, no tuvo en cuenta—ni siquiera le pasó por la nariz—el célebre proceso del 25 de febrero.

Allí sí que hay teta de donde cortar!

También se le olvidó el abrazo de Nueva York.

Se dice que los lecheros de don Pepe piensan darle una serenata de tarros á su candidato y que los de la Higiene se oponen á esa manifestación. Trasladamos la noticia al señor Presidente Municipal.

Dos hojas más acaban de llegar á nuestra mesa de redacción. Una en favor de Soto, que andaba repartiendo el ex-dentista (hoy rentista) don Jaime G. Bennet, y la otra en contra de don Cleto en que se le dice que es candidato municipal.

El aguacero de hojas amenaza continuar.

Mientras abrimos el paraguas, exclamamos con el poeta:

Hojas del árbol caídas
juguetes del viento son,
Las ilusiones perdidas
son hojas ¡ay! desprendidas
de don Jaime ó don Zenón.

Dejamos por el momento las hojas sueltas para ocuparnos de algo más gordo: de don Máximo.

Como cosa cierta corre la especie de que el jefe del partido histórico (no ya partido sino dividido) don gordo, decimos D. Máximo, piensa hacer un viaje de recreo por toda la República. Se cuenta, además, que dicho viaje lo hará á caballo.

Infeliz jamelgo!

No sabe ese cuadrúpedo cómo lo consideramos. Soportar tan tremenda carga! No ha podido el partido y va á poder él solo!

Pedimos que don Máximo haga una temporada larga en el Guanacaste. Hay buen pasto allí para que se reponga el animal.

No hemos vuelto aún de la sorpresa. Veinte mil colonos y pico reclama don Zacarías por servicios extraordinarios prestados al Liceo! Mentira parece ¡oh profesor! que *sacarías* tus cuentas con tanta donosura. No te gana ni el gran Capitán. Solo que para que la cosa fuera redonda debiste haber incluido los pares de medias que han sufrido desgaste y los zapatos que, un tanto lesionados por el uso, en idas y venidas por las aulas, sufrieron también deterioro y tuviste que gastar mandándoles cambiar la media suela!

No hemos vuelto aún de la sorpresa, don Zacarías! El país es pequeño pero no es tonto. Aquí nunca hemos amarrado los perros con tripas de pedagogo.

Su cuenta será pagada con una sonrisa en vez de 20,000 que pudiéramos brindarle.

Un político eminente,
que ama mucho la política,
se está quedando sin gente,
¡qué barbaridad tan crítica!

La Salud de Nuestros Hombres

—Don Máximo sigue mal de salud. Lo que más ha contribuido para que la delicada situación del ilustre enfermo se agrave fué la noticia de que don Albino Villalobos y Fernández G. se habían retirado del partido añejo.

Si los señores Aguilar B., Castro y Coto (M.) adoptan el mismo procedimiento que sus compañeros, es más que probable que bajará á la tumba, porque indiscutiblemente no podrá resistir este segundo, terrible golpe. Pero no habrá más remedio que esperar el desarrollo de este hecho, pues según se dice, don Máximo quedará solo y abandonado de sus partidarios.

Don Cleto parece haber recuperado un poco su perdida salud. Esto se debe á los cuidados de Durán y Núñez y otros varios de sus amigos quienes no abandonan el enfermo. Don Cleto, por nuestro medio, da las gracias á sus *salvadores* y ha hecho la promesa de pagar con creces sus servicios si acaso *triumfa* de los males que le acongojan y le tienen enfermo y pálido de tanto no dormir y pensar en la papa.

Don Tobías..... ¡Siempre indigesto!—Pero es que nuestro amigo se emgulle todos los programas y hojas volantes de sus adversarios, así como los artículos de «El Heraldito.» Con estos mal condimentados platos ¿quien no se indigesta?

..

Don Bernardo aún no ha regresado de su viaje de salud por los pueblos del Guanacaste. Nos dice un su amigo que el señor Soto toma leche al pie de la vaca (no nacional) y se dedica á algunos juegos de Sport por vía de ejercicio. Unas veces va de caza (en busca de adeptos) pero con tan mala suerte que no le ha sido posible tomar á tiro de escopeta un *perdigón* de carnes; otras veces se dedica á la pesca (de hipotecas) pero aquí también el señor Soto no ha andado con suerte, pues el único *bobo* que cayó en sus redes pudo romper las mallas y escapar rápidamente.

A última se nos ha comunicado que una compañía extranjera piensa establecer en Cartago un cementerio político. Continúan muy mal de la tos los del grupo que persiguen una incógnita. Ojalá que se les aplicara jarabé de rábano, pero no para que lo tomen por las hojas.

¡Viva el Partido Republicano!

Ni más ni menos en hoja suelta se vienen los Maximistas Jefes echando coetes y cachifiles contra los pobrecillos candidatos que no

son el santo de su devoción.—Hay dos docenas de vagones para que no se afilien las gentes á don Cleto ó á don Tobías y otras tantas para que vayan á posternarse ante el inclito de los inclitos. A nosotros que entendemos la propaganda política de otra manera, se nos figuró estar oyendo á los dentistas de coche y aguas maravillosa diciendo:

—¡Respetable público! Ha sonado la hora de abandonar toda esa cetera de procedimientos ridículos con que los sedicentes sabios de la tenaza pretenden engañar á la doliente humanidad que padece de la *cará bucal ó instrumental*.—Ya se inventó el *Licor del Polo* sublime combinación en que tanta parte tiene la mano poderosa como la sabiduría metafísica de los indios.—¡No os dejéis seducir por los charlatanes, he aquí la panacea!—Si alguno quiere abandonar ya sus dolores que suba al coche....

Por lo demás ya se conocen los resultados del *Licor del Polo*.—Quiera Dios que no veamos á la Nación con una quijada menos gritando desesperada por la calle!

La dispepsia política

El domingo último recibí una visita que llenó de la más justa alegría: la de Víctor Manuel, viejo amigo de Colegio que nos abandonó discretamente al obtener su grado de Bachiller y se refugió en su pueblo á cuidar de las fincas de su padre y á hacer el amor á las zagalas del lugar.

La visita me sorprendió porque cuando invadió mi cuarto bruscamente, estaba yo ocupado en cortarme las uñas—cosa que al contrario de la mayoría yo hago cuando se acerca la política—y en leer mi proclama del partido republicano.

Pasados los abrazos de rigor nos dimos dimos á paliquear y como es muy natural, después de hablar ligeramente de la guerra ruso-japonesa, entramos de lleno en él para mi ameno campo de la política.

Hablamos de moros y cristianos, de los proyectos de unos y otros, de la prometida libertad eleccionaria. Y acabé por preguntarle cuál era el candidato de sus simpatías.

—Allá en el pueblo, me dijo, he aprendido á desconfiar de los hombres. No creo en la sinceridad de ninguno y mucho menos cuando don Cleto, don Tobías, don Pánfilo y don Máximo tienen por precursores, por *Buntistas*, á esas legiones de engañadores que se llaman propagandistas, que halagan á los campesinos, los miman, les piden el voto y requeson y tomatos ó lo que tengan y así que la lucha pasa les dan un puntapié, algo semejante á lo que hacía don Rafael con los contrarios que se resolvían á aceptarle un destínulo.

—Por lo que veo tú crees tan sólo en la sinceridad de las robustas lugareñas que te brindan sus caricias y á las cuales tú pagas de tan mala manera, como un propagandista.

—Pues aunque no sea así los triunfos amorosos á que yo aspiro los consigo prontamente y evito que el carácter se me agrie en la lucha. La bondad de un Presidente aumenta en razón directa de la facilidad que tenga para subir. Crees tú que don Máximo que ha pasado luengos años bajo la parra mirando las uvas siempre verdes y rebeldes á los rayos del sol que les darán la madurez; crees tú que si él por un rasgo de insensatez del pueblo subiera al solio, no tendría muchas cosas que vengar, muchas tomaduras de pelo que castigar, muchas burlas que pagar y muchas represalias que ejecutar.

—Pudiera ser así pero puedes escoger otro candidato que no tenga tan gran depósito de biles que derramar.

—Te refieres á los nuevos, á don Cleto, á don Tobías y á don Pánfilo; pero ya verás cuando hayan oído todos esas cosas que se estilan en las luchas políticas: cuando suban se desnudarán de la túnica de paciencia de que se han revestido y aparecerán también envueltos con la mefistofélica cota de las represalias; y entonces ¡Ay de los vencidos!—Te digo sientó temor de figurar entre los ve

Soy eminentemente positivista y entraré con el partido que está seguro de triunfar.

—¿Pero es que hay alguno que tenga de su lado esa seguridad—le pregunté yo resuelto á afiliarme en el al instante.

—Mira, me dijo, tengo que ir á hacer algunas compras pero vendré á comer contigo y te diré cuál es.

El amigo se retiró y yo quedé como quien vé visiones esperando su regreso: deseaba ardentemente saber cuál era ese partido seguro del triunfo, pero entrar en él y conseguir aunque fuera un puesto de inspector de Higiene.

Yo tengo un temperamento idealista pero por desgracia tengo un colmillo fatal que me obliga á buscar el medro en política y en todo.

Lástima de tamaño desequilibrio fisiológico pero me consuelo pensando en que es mal de todos los costarricenses.

* * *

A las cinco en punto llegó mi amigo, con cara de lelo y sin haber hecho ninguna compra.

—Pero que te pasa, le dije al sentarnos á la mesa.

—Pues nada..... los propagandistas, me contestó con voz desfalleciente. Y luego prosigió: Apenas salí de aquí me encontré con un abogado anciano y respetable que me metió á don Cleto por los ojos pregonando su bondad y sabiduría; sufrí un discurso de media hora y acabé por retirarme diciéndole: Ya le contestaré don Gerardo. Había dado pocos pasos cuando una figura más respetable aun de mesurados andar y aspecto de Padre Eterno, me endilgó otra filípica poniendo por los cielos á don Tubías; no fué sino una hora después cuando pude decirle: Ya le contestaré, don Zenón. Ahora te repito que entraré en el partido que está seguro de triunfar.

—¿Cuál es? le pregunté ansiosamente, con peligro de que se me atragantara un pedazo de jarrete que me estaba engullendo.

—El partido abstencionista de Cartago, replicó.

—Ah! El partido que se abstiene de tomar parte en el banquete de la política cuando la mesa está puesta: el partido de los dispéuticos, de los que no quieren comer, le dije yo.

—Pues aunque te parezcan dispéuticos tienen espléndida digestión. Y aunque aparenten no querer comer, tienen magníficos tragaderos. Su triunfo consiste en esto: se unen y forman un núcleo: si no es suficientemente poderoso no lanzan candidato y apoyan al partido que más les ofrezca, especialmente á los directores que obtendrán las mejores prebendas. ¿Comprendes ahora el juego?

—Pues ya lo creo que le comprendo y en prueba de ello me afilio entre los que yo llamaba dispéuticos y que según tu modo de entender son los que tienen más abiertas las fauces para engullir.

* * *

Y mi amigo regresó aquella noche á su pueblo á cuidar de las fincas de su padre y á hacer el amor á las frondosas zagalas del lugar.

BLUE-NOSE

MI "TOUR" EN EL PAÍS

Quedándome sin gente pretendo mi deseo
Del porvenir oscuro su arcano decifrar
El pueblo me abandona y yo entonces preveo
Las pocas esperanzas que tengo de triunfar.

Parece que en el pueblo germina ya una idea
Que surge de su seno con rápida alegría
Parece que unos quieren tener la cañería,
Parece que las cloacas sus ideales son,

Talvez será la cuna del nuevo pensamiento
La huelga panadera que me salió tan mal
Talvez se ha originado el triste descontento
Mirando que no puedo ser de ellos el ideal.

Quien sabe si mis ansias corone en lo futuro
Y aunque á muchos les pesara el Jefe llegue á ser
Pues contra el mal presente cual mágico conjuro
Tengo en proyecto un viaje que me ha de enaltecer

MÁXIMO

Por Telégrafo

Alajuela, 2.—Con inusitado regocijo se ha recibido aquí la noticia de la gira de don Máximo.—Todas las mujeres no hacen otra cosa que envolver rosquetes en tusas para la recepción. Desde que se anunció la venida de don Máximo la estatua de Juan Santamaría está parpadeando.

Cartago, 2.—La venida de don Máximo á ésta solo será comparable á la del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico. El río Reventazón se salió de madre y hasta de padre; los membrillos maduran y las gentes rien y dicen frotándose las manos: ¡Qué dicha!

No se sabe á dónde iremos á parar con tanto entusiasmo. Habrá derroche de chicha de Cot y de rosquillas de maíz crudo.

Heredia, 2.—Rosendito está preparando alojamiento en el Salón de Catecismo á don Máximo. El órgano tocará la Marcha Republicana y Brenes Mesén cantará la Palinodia. Las campanas tocarán á rebato y Aquileo compondrá una «Conchería» sin segunda intención. Habrá tamales y rosario y don Agapito hará órgano.

Puntarenas, 2.—Se ha descubierto en ésta un terrible complot. Varios Sotistas tenían en proyecto arrojar una bomba á don Máximo á su llegada á ésta.—Hay gran costernación.—Se han tomado medidas los elegantes de ésta para hacerse trajes.

Puntarenas, 3.—Se ha sabido á última hora que la bomba que iban á arrojar á don Máximo era de jabón.—La calma se ha restablecido.

Liberia, 2.—Se están tomando precauciones de toda clase para que don Máximo no sufra nada á su paso por «Mojica» la finca de Soto, en camino para ésta.—La presencia de Gonzalito Fernández en «Mojica» se considera muy sospechosa.—Para la llegada de don Máximo habrá «corridas» en toda la ciudad.

Limón, 2.—Aquí se prepara un gran «tortón» para la llegada de don Máximo. Los «chumecas» están muy entusiastas porque se dice que el primer acuerdo de don Máximo será convertirlos á todos en blancos.

A fuera de una vez

¡Por fin! Se echó encima el tiempo como era de suponer, y á presentarnos sus obras Cleto obligado se ve.

Los tiquis-miquis caseros que le hicieron tanto bien, los debates de amor propio que le exaltaban ayer, terminarán por completo cubriéndolo de laurel.

No en su doméstica gloria se puede hoy desvanecer..... que al cabo triunfos como esos ni cansan ni dan cartel;

preciso es que nos presente las pruebas de su altivez, las muestras de su programa, la esencia de su poder.

«Ud. presume de genio, de audacia presume Ud., y es preciso que sepamos á fundamento de qué.....

Vamos señor de la calva,

que es necesario saber á dónde llegan sus fuerzas, de que las da su merced.....» Así se expresan las gentes que á la ardillita ven, metido en empresas chicas, peligros chicos vencer. Su trabajo se comprende y su impaciencia también, que es muy poco divertido verle subir y crecer, mientras todo baja y baja con terrible rapidez (menos las cosas precisas para comer y beber.....) Paciencia, noble amigo que ya te llegó la vez de mostrar tu programa tus virtudes y tu fé.

Boletín Político-reológico

Si se exceptúa la estrechísima Zona Valverdistista, donde el tiempo se presenta despejado, tranquilo, soberbio y hasta algo liberal, en todo el interior, y principalmente en las costas liberales, el barómetro anuncia muy altas presiones, por lo menos al parecer.

El viento producido por las narices de González Víquez, sopla fuertemente, produciendo algunas molestias entre sus adversarios. Por los costos del Fernandismo el porvenir aparece cubierto de negros nubarrones, agitándose con relativa furia los pocos elementos con que aun cuenta.

Los Zuñiguistas contra viento y marea trabajan sin descanso porque el termómetro suba rápidamente. Este trastorno de la atmósfera política, obedece, naturalmente, á la impura presión del Gobierno, cuyo centro se encuentra cada día más despejado.

Las temperaturas Sotistas continúan siendo cada día más bajas, llegando en algunos de sus partidarios á cuatro grados bajo cero.

La temperatura de los señores Ministros es como sigue:

Astúa, tranquilo en el mar de su Filosofía, Vidal, se conserva nuvosó y Echeverría aspirando la brisa del presupuesto, que es lo menos perjudicial.

Casos y Cosas

—¿Han visto ustedes el programa de Máximo?

—Sí, señor; ¿qué efecto le ha producido á Ud?

—Horroroso. El pobre de Fernández debe padecer de la vista.

—¿Y eso cómo se conoce por el programa?

—Pues se conoce por que seguramente no lo ha escrito, sino que lo ha dictado. Es un programa de un dictador á un escribiente.

—¿Qué traje llevaba la Verdad cuando se desposó con el Jefe Conservador?

—Un dominó hasta los pies.

—¡Vaya un traje de novia que eligió ese señor!

—¿Qué quiere Ud, exigencias de la política.

IMPRENTA LINES.—SAN JOSÉ



ARTAVIA

Panadería La Soledad

— DE —
RODOLFO ODO

Esta es la que cuenta con las mejores maquinarias y solamente la que puede vender más barato.

Se consumen harinas de las mejores marcas y más conocidas.



CERVECERIA DE COSTA-RICA

NEGRITA

Fabricada y Embotellada

— POR —
J. Y G. RICHMOND



Hotel y Restaurant Central

GUSTAVO BONI

EL MÁS CÉNTRICO Y ELEGANTE

Y QUE REUNE MÁS COMODIDADES

— PRECIOS BAJOS —



LA GRAN VÍA

ALMACÉN DE ABARROTES
PRECIOS MÓDICOS

G. de Benedictis

Sucesores

POR UNA HOJA SUELTA



**Otra vez tendrás cuidado
Y no serás tan deslenguado**

NO SE INCENDIÓ

Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapicería, Sillería, Enrejillado y Colchonería. Almacén de Muebles listos para la venta. Avenida Central (Cuesta de Moras) N.º 531.

JORGE MORALES BEJARANO.



**LA **
CONSTANCIA**
Fábrica de Siropes,
Compope, Gotas Amargas
y Vinagre de
RAFAEL ROJAS ALFARO
Avenida S. Frente al Boliche

La Unión Cantábrica
— DE —
A. Vázquez y Co.
Tienda de novedades. Grandes surtidos de toda clase de pañolones, sarajas, loza, etc., etc.
Contiguo a La Violeta



INYECCIÓN PALMER
Cura la gonorrea en 5 días
Se devuelve el dinero si no es eficaz
DEPÓSITO
LA VIOLETA

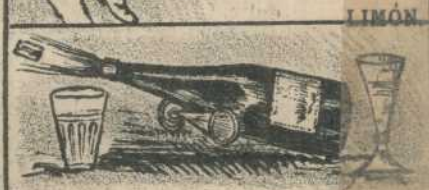


La Cigarrería de Moda
— ES —
LA TROPICAL
Calle Central, Sur, No. 81. Frente al Cuartel Principal. Tabacos, Cigarillos y picadura de toda clase.



La Josefina
PAN CALIENTE A TODAS
HORAS. —Especialidad de
la casa **EL ASEO**
Alberto Odio

¿Quieres vestir bien? Ocurrir a la Sastrería "LA MODA" frente a "La República" y encontrarás una elegante y bien montada Sastrería, la cual te dejará satisfecho. Nada, ¿sabes de quien es? del conocido y hábil cortador
TRÁNSITO VARGAS A.



MATA MALARIA
Cura radical de fiebres palúdicas, intermitentes, semitantes y biliosas.
— DEPÓSITO —
R. MARTÍ & Co.
LIMÓN

La Artillería
CANTINA DE JUAN TORRES
VINOS, LICORES Y TODA
CLASE DE ABARROTES
— Precios de situación —

Dr. E. A. FRIIS
Dentista Americano
Trabajos en oro
Puentes, Coronas,
Calzas, etc., etc.
**DENTADURAS
ARTÍSTICAS**
CALLE DE LA SABANA
Casa que fué don Teodoro Alfaro.

BOTICA DEL COMERCIO
— DE —
CARLOS A. SILVA
(Antes Durán y Núñez)
Drogas frescas últimamente llegadas.
Prontitud y esmero especialmente en el despacho de recetas.

Linea Hamburguesa Americana
— Servicio Atlas —
Servicio entre Nueva York y Puerto Limón por los vapores "SIBERIA", "ALLE SARNIA" y "ALTAI".
JOHN M. KEITH, Representante